



VACHERON CONSTANTIN

GENÈVE, DEPUIS 1755

Les Cabinotiers Symphonia Grande Sonnerie 1860

Para Vacheron Constantin, 2017 será un año consagrado a la excelencia técnica, el año en que la manufactura presentará su primer reloj de pulsera gran sonería: una auténtica rareza en el ámbito de la alta relojería. Esta novedosa interpretación de la mayor complicación de la relojería es un modelo fácil de usar y de líneas bien definidas. Varios dispositivos de seguridad ingeniosos protegen de cualquier manipulación involuntaria su movimiento de 727 piezas, que toca las horas y los cuartos al paso y, además de estar provisto de un selector de sonería (gran sonería y pequeña sonería) que se acciona desde el bisel, está vinculado a una repetición de minutos que se activa desde el pulsador de la corona. Es un magnífico ejemplo de cómo Vacheron Constantin juega con el arte de la sencillez para expresar la máxima complejidad.

El modelo único *Les Cabinotiers Symphonia Grande Sonnerie 1860*, el primer reloj de pulsera gran sonería de Vacheron Constantin, que se presentará en el SIHH 2017, representa una proeza técnica doble: crear una gran complicación que solo unos pocos relojeros virtuosos dominan en todo el mundo y realizarla de tal manera que resulte segura y fácil de utilizar para su propietario. Su sofisticado y complicadísimo movimiento de carga manual bidireccional, el flamante calibre 1860 de Vacheron Constantin, que ha requerido 10 años de desarrollo, está provisto de unos novedosos sistemas de seguridad que protegen de interferencias los mecanismos de sonería, que se controlan desde el bisel y el pulsador de la corona. Después de las 500 horas que un solo maestro relojero ha dedicado al montaje, las 727 piezas bien ajustadas interactúan a la perfección para ofrecer una combinación de complicaciones sumamente rara y codiciada: gran sonería, pequeña sonería y repetición de minutos. En oro blanco y personalizable, es una obra maestra de la miniaturización, cuyo diseño depurado y original permite que el mecanismo de sonería, que normalmente permanece oculto bajo la esfera, pueda verse a través del fondo de la caja. Esta creación distinguida con el Punzón de Ginebra sigue el camino marcado por el extraordinario modelo de referencia 57260, todo un emblema de la excelencia de Vacheron Constantin, que se presentó en 2015 y cuyas 57 complicaciones lo convierten en el reloj más complicado del mundo.

La mayor complicación

Los relojes de sonería son una de las complicaciones más raras y codiciadas de la alta relojería. Esta prestigiosa categoría, fruto de una exigencia y un virtuosismo técnico extraordinarios, así como de un magnífico oído musical, cuenta con repeticiones de minutos que tocan las horas, los cuartos y los minutos a demanda; y mecanismos de gran sonería y pequeña sonería que tocan las horas y los cuartos al paso o solo las horas. Debido al grado de miniaturización que requiere la gran sonería, su complejidad técnica y acústica y la energía que precisa el mecanismo, esta suele considerarse la mayor complicación de todas. No solo se precisan varios cientos de piezas, sino también un dominio absoluto de la energía y la complejidad mecánica, y todo ello reducido a un reloj de pulsera: un desafío no desdeñable, considerando que la gran sonería debe contar en todo momento con energía suficiente para tocar todas las veces que sean necesarias (hasta 96 activaciones en 24 horas, es decir, 912 veces) y garantizar un sonido impecable.



VACHERON CONSTANTIN

GENÈVE, DEPUIS 1755

Un dominio absoluto

Si bien es cierto que el modelo Les Cabinotiers *Symphonia Grande Sonnerie 1860* es el primer reloj de pulsera gran sonería que ha manufacturado Vacheron Constantin, la casa comenzó a acumular experiencia en esta complicada disciplina entre los siglos XVIII y XIX, cuando presentó una serie de relojes equipados con mecanismos de gran sonería y pequeña sonería (1827) y otros con gran sonería y repetición de minutos (1908). A partir de mediados del siglo XIX, Vacheron Constantin se distinguió en este campo por combinar los mecanismos de sonería con otras complicaciones como la del cronógrafo o las funciones astronómicas. En el siglo XX, época del nacimiento y florecimiento de los relojes de pulsera, Vacheron Constantin aplicó su saber hacer histórico a estos relojes: por ejemplo, el Calibre 1755 ultraplano con repetición de minutos de 1991, el reloj de dos esferas más complicado de mundo –equipado con repetición de minutos y otras 15 complicaciones–, que se presentó en 2005 con motivo del 250° aniversario de la casa y el famoso Calibre 1731 con repetición de minutos, el más plano del mundo de estas características, que se presentó en 2013.

La mayor complicación de todas, la gran sonería, es fruto del saber hacer empírico adquirido durante años de estudio, desarrollo y ajuste. Desde que el primer reloj de pulsera gran sonería vio la luz en 1992, solo unos pocos fabricantes y relojeros independientes pueden jactarse de haber logrado tal dominio de la perfección técnica y la miniaturización.

Con esta nueva creación, Vacheron Constantin acomete con éxito el reto de combinar los mecanismos de gran sonería, pequeña sonería y repetición de minutos en un espacio de apenas 9,1 milímetros de grosor y 37 milímetros de diámetro. Es una auténtica obra de arte de la relojería.

Virtuosismo mecánico

El modelo único Les Cabinotiers *Symphonia Grande Sonnerie 1860* es una nueva proeza técnica y artesanal distinguida con el Punzón de Ginebra, que demuestra un dominio absoluto de la complejidad mecánica, la energía y la acústica.

Con movimiento de carga manual bidireccional, el Calibre 1860 de Vacheron Constantin, consta de 727 piezas ajustadas, decoradas y montadas meticulosamente a mano; un trabajo que un único experto relojero ha realizado con paciencia y detenimiento durante 500 horas. Horas, minutos, contador de segundos pequeño, gran sonería, pequeña sonería y repetición de minutos: se trata de una construcción integrada, lo que significa que los mecanismos de sonería engranan directamente con las funciones de las horas y los minutos, pues debe considerarse como un todo, con la consiguiente demanda de energía por la gran sonería, que se activa hasta 96 veces al día. Por lo tanto, consta de dos barriletes, uno para el movimiento y otro para el mecanismo de sonería, que ofrecen, respectivamente, 72 horas de reserva de marcha y 20 horas de reserva de marcha en modo gran sonería.

Este mecanismo sofisticado se basa en un concepto especialmente novedoso y se distingue por varios aspectos, empezando por la selección de los tres modos de sonería (gran sonería, pequeña sonería y silencio), que, por primera vez, se realiza desde un bisel que gira 30 grados y está provisto de una marca que apunta al indicador del modo de sonería (PS, GS y SL), grabado en el lateral de la caja. La repetición de minutos se activa desde un pulsador integrado en la corona, que está situada a las 3 horas y es grande y estriada para garantizar un agarre óptimo al dar cuerda al movimiento, girándola en el sentido de las agujas del reloj, y al mecanismo de sonería, en el sentido contrario a las agujas del reloj.



VACHERON CONSTANTIN

GENÈVE, DEPUIS 1755

Otra característica de este complejo movimiento es la supresión de los «cuartos fantasmas»; un detalle que pone de manifiesto la atención especial que se ha dedicado a garantizar la armonía y la regularidad del sonido que se produce cuando los dos martillos golpean los timbres monobloques. El «cuarto fantasma» es el breve silencio que suele apreciarse entre la sonería de las horas y los minutos y que, en este caso, se ha eliminado. Sea al tocar las horas, los cuartos o los minutos, el intervalo entre sonido y sonido es idéntico y la secuencia es perfectamente regular.

Además, el mecanismo de sonería está equipado con un muelle saltador «sorpresa» (no *trainant*) que le permite tocar las horas y los cuartos con precisión. Es un dispositivo autónomo que solo se acciona cuando se produce la sonería; de ese modo se ahorra energía y aumenta la precisión del movimiento. El último aspecto que cabe destacar del Calibre 1860 es el hecho de que el mecanismo de sonería, que, con sus rastrillos, palpadores y caracoles, suele ubicarse bajo la esfera, en este caso, se ve a través del fondo de cristal de zafiro transparente del reloj. Estas características técnicas, acústicas y energéticas hacen de este sofisticado movimiento una creación única a la par que extraordinariamente compleja.

Seguro y fácil de utilizar

Un reloj gran sonería se caracteriza por la suma complejidad de su mecanismo, que se compone de cientos de piezas meticulosamente ajustadas; de ahí que el propietario del reloj también deba tener sumo cuidado y estar bien informado al manipularlo. Vacheron Constantin ha desarrollado una serie de originales sistemas de seguridad que hacen que la utilización de este modelo gran complicación resulte sencilla y práctica. Además de facilitar el uso de las distintas funciones del reloj, lo protegen del riesgo de que se produzcan interferencias entre estas. Al poner en hora el reloj, no se puede accionar la sonería (ni al paso ni a demanda). Lo mismo sucede a la inversa, mientras se produce la sonería (sea una repetición o una sonería al paso), no se puede poner en hora el reloj hasta que este deje de sonar. Tampoco podrá iniciarse ninguna sonería mientras haya otra en marcha. Además, el dispositivo de seguridad para el modo de sonería garantiza que, cuando se cambia de modo mientras suena el reloj, el cambio solo se activará una vez que la sonería anterior haya finalizado. Por último, si el muelle del barrilete está prácticamente desarmado y el reloj no tiene suficiente energía para sonar regular y perfectamente hasta el final de la secuencia, el mecanismo de sonería no se activará al paso ni a demanda.

Sobriedad a medida

Esta búsqueda de la sencillez ha imperado asimismo en el diseño del reloj. La pureza de líneas realza la complejidad del mecanismo, que está alojado discretamente en una caja de oro blanco de 18 quilates con una carrura que puede ser personalizada. La caja está adornada con un grabado estriado que recuerda el motivo decorativo de la corona y luce la inscripción «Pièce Unique» por detrás. La esfera plateada de oro de 18 quilates está inspirada en los antiguos relojes de bolsillo con sonería de la casa e irradia una elegante sobriedad, con un acabado opalino, cepillado o azulado y unas horas índices y agujas de oro blanco tipo bastón, acompañadas de otras dos color negro oxidado.



VACHERON CONSTANTIN

GENÈVE, DEPUIS 1755

El contador de segundos pequeño a las 7 horas, el indicador de reserva de marcha a las 5 horas y la reserva de marcha de la sonería, que se indica mediante una aguja serpentina a las 2 horas, forman un conjunto dotado de una armonía límpida y una distinción contemporánea. El hecho de que la caja y la esfera de este modelo único puedan personalizarse en el departamento Les Cabinotiers de Vacheron Constantin es un ejemplo de la tradición de excelencia técnica, innovación y diseño a medida propia de los artesanos relojeros ginebrinos del siglo XVIII, los llamados *cabinotiers*. Esta es la filosofía de excelencia, personalización y exclusividad que perpetúa la manufactura.

El modelo Les Cabinotiers *Symphonia Grande Sonnerie 1860* lleva una correa de piel de aligátor negra con un cierre desplegable de oro blanco de 18 quilates y, como toda la colección de relojes Vacheron Constantin, está distinguido con el Punzón de Ginebra. Además de cumplir los rigurosos criterios por los que se rige este sello independiente y soberano que constituye una garantía de origen, precisión, durabilidad y saber hacer, se entrega en una preciosa caja de presentación, acompañado del resonador de sonería «La Música del Tiempo», que amplifica el sonido y la armonía de las sonerías.

#VCSIHH

#VCSymphonia

<http://sihh.vacheron-constantin.com>



VACHERON CONSTANTIN
GENÈVE, DEPUIS 1755

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

Les Cabinotiers Symphonia Grande Sonnerie 1860

<i>Referencia</i>	9200E/000G-B099 Reloj distinguido con el Punzón de Ginebra Disponibile exclusivamente en las <i>boutiques</i> Vacheron Constantin
<i>Calibre</i>	1860 Desarrollado y manufacturado por Vacheron Constantin Mecánico, carga manual bidireccional 37 mm de diámetro, 9,1 mm de grosor Reserva de marcha del movimiento: 72 horas aproximadamente Reserva de marcha de la sonería: 20 horas aproximadamente 3 Hz (21 600 alternancias/hora) 2 barriletes 727 piezas 74 rubíes
<i>Indicaciones</i>	Horas, minutos, contador de segundos pequeño a las 7 horas Gran sonería Pequeña sonería Repetición de minutos Indicación del modo de sonería (gran sonería/pequeña sonería/silencio) mediante su selección desde el bisel Indicación de la reserva de marcha del movimiento Indicación de la reserva de marcha de la sonería
<i>Caja</i>	Oro blanco de 18 quilates 45 mm de diámetro, 15,1 mm de grosor Fondo de cristal de zafiro transparente
<i>Esfera</i>	Oro de 18 quilates, opalina plateada Indicador de la reserva de marcha del movimiento y horas índices aplicadas en oro blanco de 18 quilates
<i>Correa</i>	Piel de <i>Alligator mississippiensis</i> negra, forrada de piel de aligátor, cosida a mano, acabado artesanal y escamas cuadradas grandes
<i>Cierre</i>	Cierre desplegable de oro blanco de 18 quilates Forma de media cruz de Malta pulida
<i>Caja de presentación y</i>	Modelo de prestigio, entregado con el resonador de <i>accesorio</i> sonería «La Música del Tiempo», que amplifica el sonido y la armonía de las notas de la repetición de minutos de Vacheron Constantin.

Reloj único. Inscripciones «Pièce unique» y «Les Cabinotiers» grabadas en la parte posterior del reloj